

¡HISTORIAS QUE SE REPITEN EN EL TIEMPO!

La Familia Kovacs: Herencia de una pasión que se vive al volante

• El automovilismo chileno tiene una rica historia de hombres que han dejado huellas al volante, y que hoy tras la desaparición del autódromo de las Vizcachas, el mundo motor se desplaza en diferentes escenarios en regiones con el Copec RallyMobil.

-La dinastía Kovacs Jones, Kovacs Amengual y Kovacs Bauer, marcan un ayer y un ahora que se mantiene en el tiempo. El gusto por las tuercas ha llevado al núcleo familiar a mantener vivo ese ímpetu familiar del abuelo, padre e hijo.

POR ENAMIR

CURICÓ. En el estacionamiento del Mall Curicó, se encuentran instaladas las escuderías de autos todo terreno que participan en el campeonato nacional de automovilismo Copec RallyMobil en su quinta fecha.

PILOTOS

La vuelta de este espectáculo motor ha sido toda una novedad. Pero, el recuerdo de cuando fuimos niño, hace revivir ese tiempo en blanco y ne-

gro cuando los mejores pilotos del país recorrían a toda velocidad la carretera longitudinal sur con el premio Santiago-Villarrica; uno de ellos fue Eduardo Kovacs Amengual, gran didacta de los autos, junto a esa pléyade de pilotos que no se olvida: Boris Garafalic, Santiago Bengolea, Juan Armando Band, y tantos otros.

Se cuenta que esas carreras eran pura velocidad. Cerraban todo (carretera), para que la gente pudiera disfrutar,

prácticamente se abrían para dejar pasar los autos que iban muy rápido. "Piense que una vez, en una liebre con motor Chevrolet, llegamos a Villarrica en tres horas y media. Para toda la gente que se ponía en las orillas del camino (...) El ángel de la guarda nos cuidó bastante", reflexiona Kovacs en una entrevista.

UN CRACK AL VOLANTE

Cuenta Eliseo Salazar que el día en



Eduardo Kovacs Bauer, piloto de la serie Rally 3, hijo del gran piloto que marcó una época en el automovilismo chileno en los años 60-70.

que dio su examen de manejo deportivo, hace muchos años, uno de los jueces dijo: "Este es el nuevo Kovacs". La anécdota sirve para graficar la importancia de Eduardo Kovacs Amengual en el automovilismo de los años 60 y 70. El legendario piloto ganó una decena de títulos nacionales, se coronó internacionalmente y participó del Turismo argentino, hasta que un accidente, que incluyó la muerte de algunos espectadores, lo alejó de las pistas. Hasta que regresó. Hoy en Quilpué hasta celebra triunfos, a sus 81 años de edad.

El piloto no quiso saber nada de autos ni pistas después de la tragedia en Las Vizcachas, pero fue su sangre la que lo regresó a las competencias. Su sobrino Lionel le hizo enamorarse nuevamente de los fierros". Dice un extracto: "Desde 1978 que no me había subido a un auto de carrera y yendo al Autódromo de Quilpué, donde corre mi sobrino en un Toyota en 1600,

empecé a entusiasmarme, a ver y preguntar dónde podría correr. Así me nació comprarme el auto y prepararlo. Ha sido una rica experiencia", relata el experimentado piloto, quien cumplió 81 años el pasado 6 de julio.

PREMIOS

Durante su historia como piloto Eduardo Kovacs, obtuvo alrededor de 10 campeonatos de Chile, en distintas categorías: con el NSU en la serie hasta 850 cc, con el Mini Cooper en Grupo Dos Anexo J, con el Cooper "S" en la categoría GTA y con la Liebre Chevrolet en Turismo Carretera Orguloso.

Eduardo Kovacs Amengual, tiene su empresa, que ha visto pasar a cuatro generaciones de su familia. Razones tiene de sobra para vivir al paso de los autos. La compañía tiene muchos años de historia, como concesionario exclusivo de Chevrolet y como líder en la venta de esta marca.

Pero, la historia de Kovacs no partió sobre ruedas. Según relata Kovacs Amengual, su abuelo Emerich Kovacs, un inmigrante húngaro que llegó al país en 1906, fundó la empresa que, en sus inicios, se dedicó a la importación textil. Sin embargo, una pasión familiar que se ha heredado en el tiempo fue la que llevó al padre de Kovacs Amengual, Eduardo Kovacs Jones, a dar un giro total en la empresa hacia la industria automotriz.

APELLIDO

Su apellido se comenzó a escuchar en las pistas desde que su padre, Eduardo Kovacs Jones, comenzó a correr en los años 50. Y tras Kovacs Amengual, su hijo Eduardo "Guayo" Kovacs Bauer sigue sus pasos, tal cual. Eduardo Kovacs asegura que los trofeos que ha ganado su padre los guarda todos, que en su mejor época pocas veces los atesoraba y se los regalaba a los mecánicos o a los asistentes.

Hoy entre tantos autos, en el Copec RallyMobil, Eduardo Kovacs Bauer y su navegante Matías Ramos, participan en la serie Rally 3 donde se ubican en el sexto lugar de la competencia.